

FRIEDRICH GULDA EN EL TEATRO MUNICIPAL

Gracias a la magnífica labor de la Entidad "PRO-ARTE MUSICAL", y a su acierto en la elección de las figuras artísticas, están desfilando por nuestro primer coliseo, unas consagradas ya y otras, como el joven FRIEDRICH GULDA, llamadas a revolucionar el ambiente musical, con caracteres de universalidad, aportando la savia, nueva y jugosa, que haga reverdecir el amplio campo del Arte en una de sus manifestaciones más elevadas.

La juventud del pianista vienés, de quien teníamos las mejores referencias, hizo que su "debut" en Caracas fuera esperado por los melómanos con verdadero interés y curiosidad, que subieron de punto al conocer su primer programa, donde figuraba la "Sonata No 32 en Do menor, Op. 111", de Beethoven, obra que rara vez puede escucharse, ya que artistas consagrados la rehuyen por sus enormes dificultades técnicas.

FRIEDRICH GULDA, con valentía encomiable, nos la ofreció en una versión plena de sonoridades y matices, en la noche del 5 de abril, ante una sala "llena" de ausencias inexplicables.

Constituyó un triunfo rotundo del artista quien, anteriormente, nos hizo ver en la "Tocata" de Bach que no existen para él dificultades técnicas, pues su dominio y maestría las superan fácilmente.

Su éxito en esta Obra y en la página beethoviana fué completado, en la segunda parte del programa, interpretando maravillosamente la "Sonata No 7", de Prokofiev, también difícilísima, y luego "La Catedral Sumergida" y "Fuegos Artificiales" del romántico Debussy, donde Gulda hizo prodigios de virtuosismo.

Ante las calurosas ovaciones de la gala, nos obsequió con el regalo de dos composiciones Chopinianas, un Vals y un corto Estudio, dichas ambas con singular delicadeza.

Al finalizar este Concierto de presentación ante el nú-

ARTURO RODZINSKI CON LA ORQUESTA SINFONICA VENEZUELA

Para la presentación del Maestro Arturo Rodzinski con la Orquesta Sinfónica Venezuela, Beethoven, R. Strauss y Tchaikowsky en el programa, nos dieron la medida de las posibilidades de nuestra primera entidad musical y de la maestría de su Conductor, quien venía precedido de un bien ganado prestigio, al frente de las orquestas de mayor categoría de América.

La "Sinfonía No 1 en Do Mayor", del sordo genial, abrió el programa con una interpretación sobria, sin efectismos espectaculares, como corresponde a esta Obra, en la que Beethoven no había aún destacado su fuerte personalidad, ofreciendo, sin embargo, aparte las influencias de Haydn y Mozart, aquellos rasgos inconfundibles que luego se manifestaron, grandiosos, en las Sinfonías que han pasado a la inmortalidad.

Del conjunto interpretativo de la Obra destacaremos, para nuestro gusto, el Minuetto y Allegro finales, delicadamente dicho el primero y muy brillante el segundo.

Terminó la primera parte con una "suite" del "Caballero de la Rosa", de R. Strauss, sin que su interpretación pasara de discreta.

El éxito del Concierto estuvo en la "Sinfonía No 4 en Fa Menor" de Tchaikowsky, donde Maestro y Orquesta, más compenetrados, rayaron a gran altura, especialmente en el Andantino, Allegro y Finale y, sobre todo, en el "Pizzicato", de grandes dificultades técnicas, en el que cuerda y trombones estuvieron magníficos.

Las ovaciones sonaron fuertes al final de todas las obras y el Maestro Rodzinski, y con él nuestra Orquesta, obtuvieron un éxito muy estimable.

Pero el triunfo neto, indiscutible, se produjo en el segundo Concierto, celebrado dos noches más tarde.

Quisiéramos disponer de un mayor espacio para comentar lo que merece, pero

Figuraba en el programa la obra de Haendel "Water Music", que fué sustituida por la Overture de "Las Bodas de Figaro", de Mozart, con la que se abrió el Concierto, siendo interpretada con sobriedad y justeza, para ejecutar después con toda brillantez el "Preludio y Muerte de Tristán e Isolda", de Wagner.

Cerró la primera parte del programa "Romeo y Julieta", de Tchaikowsky, y aquí se reveló Rodzinski como uno de los mejores intérpretes del melancólico compositor ruso. La Orquesta, en noche de grandes aciertos, le secundó a la maravilla, y llegamos al descanso entre "bravos" y ovaciones, que fueron el preludio de la apoteosis final, que la presentimos.

Intentar describirlos y comentar lo que fué la interpretación de la "Sinfonía No 1 en Do Menor" de Brahms, lo considero superior a cuanto pudiera decir, pues tanto el gran Conductor dalmata, como nuestros profesores, se superaron también, venciendo las enormes dificultades técnicas de la preciosa Sinfonía, con una sensación de dominio y maestría en la dirección, y una sonoridad y ajuste en los ejecutantes, que sobrepasó cuanto pudiéramos haber concebido: dándose la circunstancia de que la Obra solamente requirió en su preparación dos ensayos.

Cuando una masa orquestal puede llegar a este grado de disposición técnica, como para obrar un milagro de tal naturaleza, salvando los escollos de una composición plagada de ellos, especialmente en el último movimiento, bien puede decirse que ha llegado a su madurez artística. Esto, en cuanto a la labor de nuestros músicos, pues el brío, la concisión y la delicadeza con que fué dirigida la Sinfonía, rebasan cumplidamente cuantos elogios pudiéramos tributar al Maestro Rodzinski. Pero podemos sintetizarlos con un solo adjetivo: Maravilloso!

Antes de cortar el último acorde, la sala entera estaba en pie, tributando a dirigen-

Estoy seguro de que Rodzinski no olvidará nunca esta noche triunfal, y sus gestos de agradecimiento nos indicaron su emoción, que él supo transmitir a sus músicos quienes, abandonando sus instrumentos, con unanimidad se unieron a los aplausos encendidos de la sala, como queriéndonos sugerir que si en aquellos momentos también eran (con toda justicia) acreedores a gustar las mieles del triunfo, cedían su parte en homenaje a la calidad extraordinaria del Maestro.

Cerramos esta crónica musical después de escuchar el tercer Concierto, extraordinario, en la tarde del domingo, con la participación del célebre violinista HENRYK SZERYNG, en la interpretación del "Concierto en Re

Mayor, Op. 35", para violín y orquesta, de Tchaikowsky y, nuevamente, la "Overture de las Bodas de Figaro", de Mozart, y "Sinfonía No 1 en Do Menor" de Brahms. Henryk Szeryng, de cuya personalidad artística os hablabamos en ediciones posteriores, triunfó en toda la línea y la Orquesta, con Rodzinski, en la segunda versión de Brahms, más acabada y perfecta que la primera si aún cabía la superación.

Así se despidió Rodzinski del público caraqueño, entre ovaciones interminables. Nosotros le decimos simplemente: "au-revoir", esperando verle nuevamente al frente de nuestra magnífica Orquesta.

BECUADRO.

Per intermedio de la Revista Elit es grato expresar mi placer de haber dirigido la Orquesta Sinf. Venezolana, cuya capacidad musical y excelente organización le auguran un porvenir brillante, para orgullo de Venezuela y su Gobierno.

Arthur Rodzinski

Mont. 8 - 1951

Texto del autógrafo que dedica el genial director Arthur Rodzinski a la Orquesta Sinfónica Venezuela, expresamente por intermedio de "ELITE":

Por intermedio de la Revista "ELITE" es grato expresar mi placer de haber dirigido la Orquesta Sinfónica Venezolana, cuya capacidad musical y excelente organi-

gubara la "Sonata No 32 en Do menor, Op. 111", de Beethoven, obra que rara vez puede escucharse, ya que artistas consagrados la rehuyen por sus enormes dificultades técnicas.

FRIEDRICH GULDA, con valentía encomiable, nos la ofreció en una versión plena de sonoridades y matices, en la noche del 5 de abril, ante una sala "llena" de ausencias inexplicables.

Constituyó un triunfo rotundo del artista quien, anteriormente, nos hizo ver en la "Tocata" de Bach que no existen para él dificultades técnicas, pues su dominio y maestría las superan fácilmente.

Su éxito en esta Obra y en la página beethoveniana fué completado, en la segunda parte del programa, interpretando maravillosamente la "Sonata No 7", de Prokofief, también difícilísima, y luego "La Catedral Sumergida" y "Fuegos Artificiales" del romántico Debussy, donde Gulda hizo prodigios de virtuosismo.

Ante las calurosas ovaciones de la sala, nos obsequió con el regalo de dos composiciones Chopinianas, un Vals y un corto Estudio, dichas ambas con singular delicadeza.

Al finalizar este Concierto de presentación ante el público caraqueño, los comentarios eran unánimes: nos encontrábamos ante una verdadera revelación artística; ante un pianista singular, a quien le esperan triunfos insospechados. ¿Adónde va este joven, casi adolescente, cuando sin llegar a su madurez artística toca e interpreta de esta manera asombrosa? Y nuestra imaginación voló hasta las regiones de la fantasía, pensando en lo que pudo ser un LIZST, y a donde puede llegar FRIEDRICH GULDA, en su culminación, si es que no ha llegado ya, con precocidad de prodigio.

En nuestra próxima edición creemos que, sin tanto apremio de espacio, podremos daros cuenta de su segundo Concierto que, a juzgar por la densidad del programa anunciado y con los antecedentes del éxito inicial, ofrecerá todos los caracteres de un acontecimiento musical extraordinario.

as de Haydn y Mozart, aquellos rasgos inconfundibles que luego se manifestaron, grandiosos en las Sinfonías que han pasado a la inmortalidad.

Del conjunto interpretativo de la Obra destacaremos, para nuestro gusto, el Minueto y Allegro finales, delicadamente dicho el primero y muy brillante el segundo.

Terminó la primera parte con una "suite" del "Caballero de la Rosa", de R. Strauss, sin que su interpretación pasara de discreta.

El éxito del Concierto estuvo en la "Sinfonía No 4 en Fa Menor" de Tchaikowsky, donde Maestro y Orquesta, más compenetrados, rayaron a gran altura, especialmente en el Andantino, Allegro y Finale y, sobre todo, en el "Pizzicato", de grandes dificultades técnicas, en el que cuerda y trombones estuvieron magníficos.

Las ovaciones sonaron fuertes al final de todas las obras y el Maestro Rodzinski, y con él nuestra Orquesta, obtuvieron un éxito muy estimable.

Pero el triunfo neto, indiscutible, se produjo en el segundo Concierto, celebrado dos noches más tarde.

Quisieramos disponer de un mayor espacio para comentarlo como merece, pero apremios de una semana, muy recargada de acontecimientos musicales, nos lo impiden.

pretación de la Sinfonía No 1 en Do Menor" de Brahms, lo considero superior a cuanto pudiera decir, pues tanto el gran Conductor dalmata, como nuestros profesores, se superaron también, venciendo las enormes dificultades técnicas de la preciosa Sinfonía, con una sensación de dominio y maestría en la dirección, y una sonoridad y ajuste en los ejecutantes, que sobrepasó cuanto pudiéramos haber concebido: dándose la circunstancia de que la Obra solamente requirió en su preparación dos ensayos.

Cuando una masa orquestal puede llegar a este grado de disposición técnica, como para obrar un milagro de tal naturaleza, salvando los escollos de una composición plagada de ellos, especialmente en el último movimiento, bien puede decirse que ha llegado a su madurez artística. Esto, en cuanto a la labor de nuestros músicos, pues el brío, la concisión y la delicadeza con que fué dirigida la Sinfonía, rebasan cumplidamente cuantos elogios pudiéramos tributar al Maestro Rodzinski. Pero podemos sintetizarlos con un solo adjetivo: Maravilloso!

Antes de cortar el último acorde, la sala entera estaba en pie, tributando a dirigente y dirigidos una de las ovaciones más calientes y estruendosas que he escuchado en la sala del Municipal.

Per intermedio de la Revista Elit es grato expresar mi placer de haber dirigido la Orquesta Sinf. Venezolana, cuya capacidad musical y excelente organización le auguran un porvenir brillante por orgullo de Venezuela y su Gobierno.

Arthur Rodzinski

April 8 - 1951

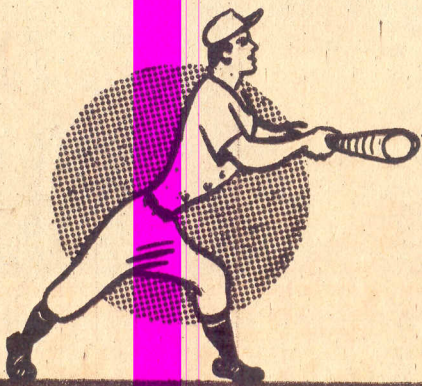
Texto del autógrafo que dedica el genial director Arthur Rodzinski a la Orquesta Sinfónica Venezuela, expresamente por intermedio de "ELITE":

Por intermedio de la Revista "ELITE" es grato expresar mi placer de haber dirigido la Orquesta Sinfónica Venezolana, cuya capacidad musical y excelente organización le auguran un porvenir brillante para orgullo de Venezuela y su Gobierno.

Arthur Rodzinski.

Abril 8—1951.

SALUD Y VIGOR



VITAMINAL

F O R T I F I C A